

Signatura:	<u>EB 2020/131/INF.2</u>
Fecha:	<u>25 de noviembre de 2020</u>
Distribución:	<u>Pública</u>
Original:	<u>Inglés</u>

S



Invertir en la población rural

Discurso de apertura del Presidente, Gilbert F. Houngbo

Junta Ejecutiva — 131.^{er} período de sesiones
Roma, 23 de noviembre de 2020

Para **información**

Discurso de apertura del Presidente, Gilbert F. Hougbo

Excelencias, señoras y señores:

Les doy la bienvenida al 131.^{er} período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA.

Me gustaría agradecerles a todos su flexibilidad y pronta contestación a nuestra propuesta de celebrar esta reunión adicional de la Junta hoy, sobre todo teniendo en cuenta la apretada agenda de diciembre, que incluye la Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12).

Quisiera dar una especial bienvenida a nuestro nuevo representante del Reino de Noruega en la Junta Ejecutiva, el Sr. Morten Von Hanno Aasland, Embajador y Representante Permanente de Noruega.

Deseo además dar una calurosa bienvenida a aquellos que asisten por primera vez a la Junta Ejecutiva, así como a los que siguen nuestras deliberaciones en calidad de observadores.

A continuación, me gustaría presentar a un nuevo miembro de la Dirección del FIDA, la nueva Directora de la División de Medio Ambiente, Clima, Género e Inclusión Social, la Sra. Jyotsna Puri, que se incorpora al FIDA tras haber desempeñado el cargo de Jefa de la Unidad de Evaluación Independiente del Fondo Verde para el Clima. Antes, fue Directora Ejecutiva Adjunta de la Iniciativa Internacional para la Evaluación del Impacto (3ie) en Nueva Delhi.

Excelencias, señoras y señores:

Mientras preparaba este período de sesiones, me acordé de que era el último antes del final de mi mandato actual. Independientemente de lo que me depara el futuro, me siento en la obligación, en aras de la buena gobernanza, de presentar mi "boletín de calificaciones" a la Junta.

Este ha sido un viaje extraordinario, y he tenido la inmensa suerte de trabajar con un gran equipo institucional, así como de contar con el firme apoyo y las orientaciones de todos ustedes. Puedo echar la vista atrás y afirmar humildemente que hemos logrado que nuestra institución avance en la dirección correcta.

En estos momentos, me gustaría hacer una pausa, reflexionar y recordar el compromiso que les hice cuando comenzó nuestro viaje juntos el 10 de abril de 2017: "El FIDA aumentará su inversión en las zonas rurales y contribuiremos todavía en mayor medida a ayudar a los ciudadanos más pobres del mundo a salir del círculo de la pobreza. El FIDA seguirá siendo uno de los principales defensores de los mil millones de personas más pobres combinando nuestra filosofía de promoción con la financiación, y midiendo nuestros éxitos a través de los resultados".

Ahora tenemos a nuestro alcance esos objetivos. Pero, en nuestro mundo en constante cambio, eso es solo el punto de partida. Tenemos que trabajar todavía más.

Lo primero que nos tenemos que preguntar es: ¿hemos aumentado nuestra inversión en las zonas rurales? ¿estamos contribuyendo en mayor medida a ayudar a los ciudadanos más pobres del mundo a salir del círculo de la pobreza?

Sí, la hemos aumentado, y sí, estamos contribuyendo en mayor medida. Y seguiremos haciendo grandes avances. Para la FIDA11, el objetivo del programa de préstamos y donaciones se fijó en USD 3 500 millones. De ese importe, solo en 2019 se facilitaron USD 1 670 millones, una cifra récord. En el momento de la realización del examen de mitad de período de la FIDA11, el Fondo ya había cumplido el 75 % de sus 50 compromisos.

Esas cifras hablan por sí solas. Sin embargo, lo que es aún más importante, el FIDA aumentó su alcance de los 97 millones de personas del medio rural a principios de la FIDA10 a los 132 millones a finales de 2019. No solo hemos trabajado más, sino que hemos llegado a un 36 % más de personas pobres y vulnerables.

Lo segundo que nos tenemos que preguntar es: ¿hemos logrado combinar nuestra filosofía de promoción con la financiación necesaria?

Durante este período hemos avanzado considerablemente a la hora de situar al FIDA en una posición estratégica dentro de la esfera de desarrollo internacional, al tiempo que hemos renovado sistemáticamente nuestra estructura financiera. Las contribuciones a los recursos básicos siguen constituyendo los cimientos de nuestra financiación. De todas maneras, se han reconocido la pertinencia y las credenciales financieras del FIDA y se ha mejorado la oportunidad de movilizar más recursos gracias a la calificación crediticia muy sólida obtenida recientemente tanto de Fitch como de Standard & Poor's.

El posicionamiento estratégico del FIDA nos ha ayudado a aumentar la cofinanciación. Hemos duplicado el porcentaje de cofinanciación de la FIDA10.

Además, la reforma del Marco de Sostenibilidad de la Deuda (MSD), que aprobamos hace un año, está favoreciendo la configuración de un modelo financiero más sostenible en el FIDA y garantiza que el Fondo siga aprovechando las contribuciones de los miembros para lograr un mayor impacto.

Con la adopción del Marco Integrado para la Obtención de Préstamos y otros componentes de la nueva estructura financiera durante este período de sesiones, el FIDA contará con una mayor variedad de productos para apoyar a los prestatarios de todas las categorías de ingresos a cumplir sus propios compromisos en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1 y 2.

Señoras y señores:

Me comprometí a revisar los procesos y las operaciones institucionales del FIDA y mejorar la gestión, la transparencia, el uso óptimo de los recursos, el equilibrio de género en los niveles directivos superiores y el diálogo social con el personal.

Hemos fortalecido las operaciones para optimizar los resultados. Las importantes reformas en políticas operacionales han reducido el período que transcurre desde que se presenta una nota conceptual hasta que se recibe la aprobación de la Junta Ejecutiva de los 17 meses en la FIDA10 a los 10 meses, aproximadamente, en la actualidad.

Un sólido proceso de descentralización nos ha acercado a las personas a las que atendemos y nos ha permitido construir alianzas más estrechas, en particular con los organismos con sede en Roma y otros órganos. Por ahora, hemos duplicado nuestra presencia sobre el terreno del 16 % en la FIDA10 al 32 % actualmente. Esto ha supuesto un aumento de la eficiencia en las operaciones crediticias y no crediticias, por ejemplo, en lo que respecta a la actuación en materia de políticas.

Mi compromiso con las alianzas abarca una mayor colaboración con el sector privado. La modificación de los textos jurídicos básicos del FIDA en 2019 permitió que el Fondo financiara directamente a entidades del sector privado. Eso dio lugar al establecimiento del Fondo de Inversión para Agroempresas dirigido a apoyar a las pequeñas y medianas empresas rurales que son indispensables para el desarrollo de comunidades rurales prósperas con medios de vida atractivos para los jóvenes.

Si la Junta aprueba en este período de sesiones el proyecto agrícola de Babban Gona en Nigeria, el FIDA realizará su primera inversión directa en una entidad del sector privado.

Gracias a la reforma y al esfuerzo para aumentar su visibilidad, el FIDA goza ahora de un mayor reconocimiento en el panorama internacional como un asociado eficaz que invierte en la población rural y aborda los problemas relacionados con la exclusión social y financiera.

No obstante, debemos reconocer que esos compromisos conllevan un gran riesgo. En consecuencia, la renovación de toda la gestión del riesgo institucional y la creación de la Unidad de Gestión del Riesgo han sido indispensables para garantizar la existencia de mecanismos adecuados de gestión del riesgo y las salvaguardias necesarias.

La base de recursos humanos del FIDA sigue siendo muy importante para obtener resultados. A ese respecto, me he centrado en abordar los diferentes elementos fundamentales para favorecer la creación de un equipo profesional, constructivo y orientado a los resultados. Asimismo, he impulsado el compromiso sin precedentes del personal directivo superior y los funcionarios en la Sede y sobre el terreno con la obtención de resultados.

Me honra y complace que los logros del FIDA hayan sido reconocidos por la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN) y otras entidades. De todas maneras, siempre hay margen de mejora. El último Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) y nuestro propio Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) revelan en qué debemos centrar nuestros esfuerzos para mejorar, por ejemplo en la eficacia, la sostenibilidad y el desempeño gubernamental a nivel de los proyectos.

También tengo presente que, con respecto a los jóvenes, el tema transversal incorporado más recientemente, así como a las metas más ambiciosas de otras esferas transversales, estamos decididos a esforzarnos más en el marco de la FIDA12.

La eficacia operacional seguirá siendo la más adecuada a la finalidad prevista, sobre todo en el contexto de las iniciativas en curso del Plan para el personal, los procesos y la tecnología.

Conocer las deficiencias supone una fuerte motivación para seguir mejorando y superando los límites.

Las reformas siempre deben realizarse en el contexto de la razón de ser del FIDA. Nuestro mandato fundamental es, y seguirá siendo, obtener resultados para las personas más pobres del mundo, y en especial para los productores en pequeña escala.

La COVID-19 ha sacado a la luz las deficiencias del sistema alimentario y amenaza con provocar un retroceso en los años de avances en la lucha contra el hambre y la pobreza. Otros desafíos, como el cambio climático, seguirán teniendo un impacto devastador en las vidas de los más necesitados.

Una cosa está clara, las comunidades rurales se ven afectadas de manera desproporcionada por las perturbaciones. Por eso, insto a que construyamos una agenda sólida para aumentar la resiliencia a largo plazo. Las mujeres y los hombres a los que el FIDA dedica su labor deben estar mejor preparados para superar todo tipo de perturbaciones, las actuales y las futuras.

Señoras y señores:

Los cambios en nuestro modelo operacional, especialmente tras su consolidación, nos ayudarán precisamente a eso, a ampliar e intensificar los resultados sobre el terreno y a destinar más recursos al aumento de la resiliencia de las personas más pobres y marginadas.

En la FIDA12 aspiramos a aumentar los ingresos anuales de 40 millones de hombres y mujeres del medio rural con el objetivo de duplicar nuestro impacto para 2030.

La institución seguirá contando con su apoyo y sus orientaciones.

Muchas gracias.